

Se sirven a sí mismos



“¡Lástima de ellos!, porque han seguido el camino de Caín. Por amor al dinero cayeron en el error de Balaam y murieron en la rebelión de Coré.” **Jud.11**

Judas pasa a exponer otras características de los hombres malvados, y para hacerlo trae el ejemplo de Caín, Balaam y Coré, ¿qué tienen en común estos tres? Que estaban supuestamente sirviendo a Dios, pero en realidad se servían a sí mismos.

El primer caso: “El camino de Caín” supuestamente ofrecía a Dios adoración, pero realmente no conocía ni amaba a Dios, y por envidia a su hermano, levantó su mano contra él. La biblia no nos da muchos detalles solo que “no miró con agrado la ofrenda de Caín” y sabemos que esto se refiere a la actitud del corazón; después Dios se acerca a Caín para buscar su restauración, pero la respuesta de él demostró lo que había en él “acaso soy yo guarda de mi hermano” **Gn.4.**

El segundo ejemplo es el “Error de Balaam” el profeta que intentó maldecir al pueblo de Dios a cambio de dinero, al no poder hacerlo directamente por intervención del Señor, aconsejó al Rey Balac que hiciera tropezar al pueblo, por medio de casamientos con mujeres paganas que trajeron la idolatría y por ende la ira de Dios, esto está relatado en Núm.22-24, la codicia de este profeta terminó descarrilando su ministerio y terminó muerto y nombrado detractor del Señor. Así hoy hay muchos, falsamente profetizando una prosperidad estéril a cambio de ofrendas.

El tercer ejemplo es “La rebelión de Coré” el cual fue un Levita primo de Moisés, tenía el privilegio de servir en el Santuario de Dios, **Num.16** relata que confabularon para levantar al pueblo contra Moisés y el castigo de Dios fue que se los tragó la tierra. Así muchos en su hambre de poder dentro de la iglesia murmuran contra otros, causan divisiones y dañan al cuerpo de Cristo, es tanto su egoísmo que no les importa pasar por encima de nadie.

Para concluir, observemos el problema de carácter de estos tres, una adoración falsa, una vida religiosa superficial que termina envidiando a los otros; un idólatra (del dinero) que termina cambiando su digno llamado a ser profeta para ser un enemigo de Dios. Y un ególatra que en busca de tener el liderazgo causa divisiones; que nunca permitamos que en nosotros se desarrollen esas actitudes pecaminosas, ni permitir que ningún líder en la iglesia los exhiba impunemente.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	